

**XII Congreso Nacional de Ciencia Política, organizado por la Sociedad Argentina de
Análisis Político y la Universidad Nacional de Cuyo,
12 al 15 de agosto de 2015**

Título del Panel: “*Valores, Percepciones y Actitudes de la Elite Parlamentaria Argentina
Actual*”

Título de la Ponencia: “*Actualizando el debate: ¿qué es ser de izquierda y de derecha en
la Argentina de hoy?*”

Actualizando el debate: ¿qué es ser de izquierda y de derecha en la Argentina de hoy?

Autores: Bernardo Zamichiei y Marina Puente Pistarini

Abstract

La distinción entre izquierda y derecha se inserta en un debate sobre una pretendida exclusividad europea. Sin embargo, Llamazares y Sandell (2001) y Alcántara (2004a) demostraron cómo tales criterios funcionaban también para entender la dinámica latinoamericana.

¿Pero cómo es esta interpretación espacial en la Argentina de hoy? El actual escenario de fragmentación partidaria, ¿en qué difiere del contexto previo a 2001, signado por un sistema de partidos más consistente?

Utilizando la Encuesta de Élites Parlamentarias, esta investigación aborda la perspectiva de los diputados en torno al papel del Estado, de la iniciativa privada y su auto ubicación ideológica, actualizando este debate para la política argentina.

Introducción

Uno de los aspectos clave en los estudios de lo político es la histórica distinción ideológica entre izquierda y derecha. Este asunto ha sido abordado desde diversas perspectivas metodológicas, con múltiples contenidos y, a veces, de manera muy controversial.

Pese a constituir un tema central de la Ciencia Política moderna y conformar una escala aceptada ampliamente en la disciplina, son escasos los estudios sobre esta interpretación espacial para la política latinoamericana en general (Alcántara, 1991) y la argentina en particular. Probablemente esto se deba a una vieja tradición que sostenía una pretendida exclusividad del eje izquierda-derecha para la política europea.

Sin embargo, los trabajos de Llamazares y Sandell (2001) y Alcántara (2004a y b) zanjaron este debate, toda vez que dichos investigadores demostraron empíricamente cómo los criterios de izquierda y derecha funcionan también para entender la dinámica de los partidos latinoamericanos. Sobre la base de la auto percepción de los actores (entrevistas personales con cuestionarios semicerrados a muestras no probabilísticas de dirigentes y miembros de los partidos), estas investigaciones permitieron identificar los nichos ideológicos de los partidos argentinos y, de esta forma, también su ubicación espacial.

No obstante, estos estudios se basaron en relevamientos empíricos previos a la significativa crisis argentina de 2001-2002. Así, aparece como una cuestión fundamental el indagar acerca de la actualidad de esta problemática: ¿qué es ser de izquierda o de derecha en la Argentina de hoy? El actual escenario de fuerte fragmentación partidaria, ¿difiere del campo político previo a la crisis de 2001, signado por un sistema de partidos más consistente? Y si difiere, ¿en qué es distinto?

Utilizando la Encuesta a Élites Parlamentarias desarrollada por el Instituto de Iberoamérica de la Universidad de Salamanca, la presente investigación aborda el fenómeno desde la perspectiva de los propios diputados nacionales, que son quienes definen parte de la agenda política local e impulsan determinada impronta ideológica a sus partidos, bloques e iniciativas legislativas.

Este trabajo pretende, en primer lugar, ubicar a los partidos políticos argentinos en el campo espacial ideológico, de acuerdo a la doble ubicación de los diputados nacionales en el eje izquierda-derecha: por su auto identificación personal y por auto ubicación de los partidos a los que pertenecen (lo que permite identificar ubicaciones y superposiciones ideológicas entre partidos). Y, en segundo lugar, busca observar (también de acuerdo a la auto identificación ideológica) cuáles variables resultan congruentes con los perfiles ideológicos de los encuestados. A través de un modelo de regresión múltiple se busca identificar el peso de estas variables dentro de la “superdimensión” izquierda-derecha.

Izquierda y derecha, una “superdimensión”

Es de vasto conocimiento que las palabras “izquierda” y “derecha” comenzaron a ser utilizadas en política a partir de la Revolución Francesa como modo de identificar a las facciones políticas dependiendo de la ubicación física que éstas adoptaron dentro del Parlamento francés. Allí, la izquierda apareció nucleando a los grupos revolucionarios más extremistas y la derecha a los sectores moderados (Touchard, 1993). Este hecho histórico certifica que la concepción política de “izquierda” y “derecha” es una creación europea del siglo XVIII.

Las diversas y constantes transfiguraciones de los conceptos de izquierda y derecha han solidado tener epicentro en el continente europeo: en la primera mitad del siglo XIX, entre los izquierdistas republicanos y liberales frente a los derechistas, que eran monárquicos conservadores o nacionalistas exaltados. Hacia fines del mismo siglo, la izquierda quedó conformada por las agrupaciones socialistas, comunistas y anarquistas frente a una derecha conformada por los reaccionarios y un centro moderado compuesto por los liberales. Mientras que, con el avance del siglo XX, los liberales y neo-liberales pasaron a ser considerados la derecha.

Ciertamente, el universo político se ha ido complejizando (incluyendo numerosas nuevas temáticas en las agendas públicas), lo que permite deducir que la separación de ambos conceptos resulta cada vez de más difícil interpretación. Estos grupos no definidos a veces se contraponen y a veces se superponen, y se van modificando constantemente. En este sentido, Norberto Bobbio

presentó varios años atrás un sesudo análisis de la cuestión. El autor parte de considerar a la derecha y a la izquierda como dos términos antitéticos, a la vez recíprocamente exclusivos (un pensamiento no puede ser al mismo tiempo de izquierda y de derecha) y conjuntamente exhaustivos (sólo puede ser de izquierda o de derecha). Esta diáada es antitética en la medida en que surge de la interpretación de un universo conformado por entidades divergentes que se oponen las unas a las otras (Bobbio, 1995).

Esta distinción entre la izquierda y la derecha implica una línea en la que comúnmente se hallan posiciones intermedias, denominadas “de centro”. Un “tercero incluido” que, según el mismo autor, no afecta en absoluto a la antítesis original. Por el contrario, la presencia de un centro permitiría una mejor comprensión del sistema, ya que facilita a la distinción de posiciones de centro-izquierda y de centro-derecha.

El “tercero incluido” difiere del “tercero incluyente” en tanto que el primero busca un espacio entre dos opuestos y, al introducirse allí, no los elimina sino que los reafirma, evitando que se toquen. El segundo pretende ir más allá de los opuestos, representando una síntesis superadora. Según el mismo autor, no se presenta como un “tercero-entre”, sino como un “tercero-más allá”: en términos prácticos, se trata de una política de centro, pero que no se presenta como una forma de compromiso entre dos extremos, sino como una superación contemporánea de ambos (Bobbio, 1995).

Resulta interesante rescatar otro aspecto señalado por el mencionado autor, en referencia a la existencia de binomios donde uno de los términos es “fuerte”, tales como guerra-paz, donde guerra es fuerte en tanto que paz se define como “ausencia de guerra”, u orden-desorden, donde desorden se interpreta como “ausencia de orden”. En la antítesis izquierda-derecha, la fuerza de ambos términos se da de manera histórica: dependiendo de las circunstancias del momento, una prevalece por sobre la otra pero, en esta dialéctica, predominio no significa exclusión del otro. Ambas partes siguen existiendo simultáneamente y extrayendo cada una su propia razón de ser de la existencia de la otra, más allá de predominios circunstanciales.

En este cuadro, Bobbio (1995) aplica la metáfora espacial cercano-lejano para referirse a la proximidad de ciertas fuerzas, como la centro-derecha respecto de la derecha y la centro-izquierda respecto de la izquierda o la lejanía mayor que opera entre la izquierda y la derecha que entre ambas y el centro. La razón que hallaría este autor en la distinción entre izquierda y derecha es que la primera es igualitaria, es decir, considera más importante la igualdad, mientras que la segunda es no-igualitaria, es decir, aprecia más la diversidad.

En suma, más allá de sus afectaciones temporales, el eje izquierda-derecha se mantuvo presente como modo de identificar globalmente una serie de concepciones políticas, lo que permite simplificar la multidimensionalidad de lo político. Como señalan Downs (1973 [1957]), y Hinich y Munger (1997), la ideología funciona como un marco de referencia para el ciudadano, en tanto le permite interpretar la realidad política circunstancial de una determinada manera e incluso estructurar un marco de preferencias dentro del complejo mundo político.

A través de una bibliografía innumerable, este continuo izquierda-derecha ha sido persistentemente identificado con los partidos europeos, tangencialmente con los Estados Unidos y sólo marginalmente con Latinoamérica en general y la Argentina en particular (Zamichiei, 2007). Una cierta percepción de exclusividad europea del eje izquierda-derecha (Touraine, 2006) imperó en el mundo académico hasta tiempos recientes, cuando los análisis de Llamazares y Sandell (2001), por un lado, y de Alcántara (2004a y b), por otro, permitieron demostrar (por vía empírica) cómo los criterios de izquierda y derecha funcionan también para entender la dinámica de los partidos latinoamericanos.

En este sentido, vale rescatar aquí las afirmaciones de Alcántara (2004a) en cuanto a la validez del eje izquierda-derecha para América Latina y en cuanto a sus afecciones semánticas. Señala el autor que, por un lado, persisten confusiones en la región como resultado del movimentismo populista clásico. Por otro lado, destaca la demora de las identidades de este tipo en afirmarse en las culturas políticas. Estos aspectos han sido ampliamente analizados por Di Tella (1964, 1987 y 2004) en referencia a los procesos de transformación de los partidos movimentistas en partidos más definidos en términos ideológicos y en sus bases electorales clasistas.

A su vez, menciona Alcántara (2004a) que el pasado autoritario inmediatamente anterior, que asoló a la gran mayoría de los países latinoamericanos, generó un eje de conflicto nuevo conformado por la democracia y el autoritarismo sobre el que se basó en parte la competencia partidista. Este clivaje, al combinarse con la polarización izquierda-derecha en temas socioeconómicos, produjo una nueva situación definida en un plano con cuatro escenarios: una izquierda democrática, una derecha autoritaria, una izquierda redistributiva en lo económico y una derecha orientada hacia el libre mercado.

Finalmente, Alcántara (2004a) recuerda que los nuevos tiempos han acarreado confusiones en lo referente a las banderas clásicas de la izquierda o de la derecha. Esta confusión se da en el contexto de la desaparición del mundo comunista, la imposición del capitalismo global, y una nueva agenda pública compleja que incluye la pulsión por la igualdad, las temáticas medioambientales, la pluriculturalidad, etc.

Marco teórico para un análisis espacial

De lo afirmado hasta aquí, es claro que las discusiones en torno al significado del eje izquierda-derecha son tan vastas (y afectadas por variables temporales y geográficas) que escapan al alcance de un estado del arte y un marco teórico como el del presente trabajo. Por ello, lo enfocamos enmarcándolo en el análisis espacial de las ideologías partidarias.

No obstante, damos cuenta que el tema ideológico encuentra numerosas interpretaciones teóricas que debemos considerar para el correcto análisis empírico. En este sentido, seguimos los preceptos de quienes ubican a las posiciones de centro izquierda como tendientes al

intervencionismo económico y a las posiciones de centro derecha como más propensas al librecambio. Este concepto aparece como uno de los elementos centrales de la distinción ideológica.

Así, de la ya citada noción de Bobbio (1995) de la izquierda y la derecha distinguidas por su aceptación de la igualdad, Anthony Giddens (1998) afirma que los partidarios de la izquierda no sólo buscan equidad o igualdad, sino que es el gobierno el que juega un papel central en la búsqueda de ese objetivo.

El mismo sentido del papel del Estado en la economía como definidor del posicionamiento ideológico del gobierno se desprende de análisis de casos muy diversos, pudiendo citarse, entre muchos otros, a Cabrera *et al.* (1993), Ellison (1997), Dávila y Fuentes (2003) y Udenio (2004). Así lo sostiene también Alcántara (2006) por vía empírica cuando afirma que el modo en que el Estado participa en la economía es un eje de diferenciación entre las posturas políticas de los legisladores latinoamericanos. Y Alain Touraine (1999: 98-99), cuando afirma que:

Ésta es la línea divisoria entre las dos vías. Por un lado se privilegia la adaptación del Estado al mercado, produciéndose por tanto el desmantelamiento de la economía dirigida, tarea que se completa con la asimilación de las políticas de educación y de sanidad a meros proyectos económicos; por el otro, la alianza entre Estado y las demandas sociales sigue resistiendo la enorme presión de una economía mundializada. ¿Habría mejor definición de la oposición entre el centro derecha y el centro izquierda? Para ser francos, ambas soluciones están siempre bajo la amenaza de graves enfermedades: la aceptación de las desigualdades y de las exclusiones sociales en el caso de la derecha; la sobreprotección de las categorías sociales ligadas al Estado en el de la izquierda.

En particular, el análisis espacial de las ideologías partidarias posee una extensa tradición que se remonta hasta los trabajos de Downs (1973 [1957]). Ahora bien, en primer lugar, un análisis espacial implica una construcción empírica y, en segundo lugar, y conforme lo ya señalado, esa construcción empírica presenta características especiales al ser pensada para los casos latinoamericanos.

De tal forma, Llamazares y Sandell (2001) consideran la “superdimensión” izquierda-derecha como conformada por tres dimensiones: la primera es la intervención económica, la cual se refiere al papel del Estado como ente regulador y a la redistribución de la riqueza (Collier y Collier, 1991). La segunda es el papel de la Iglesia y la intensidad en la cual ésta tiene injerencia (Safford, 1991). Y la tercera es la orientación hacia el autoritarismo o la democracia, resultado de las cercanas experiencias dictatoriales de la región.

Al respecto, Alcántara (2004b) reemplaza las dos últimas por las preferencias entre nacionalismo-regionalismo como segunda dimensión y la presencia de determinados valores, subsumidos en conservadurismo-progresismo, como última dimensión. También se le agregan otros contenidos a

los ya nombrados, como la opinión sobre el cuidado del medio ambiente, el rol de la mujer en la sociedad moderna, etc.

Ambos trabajos se desarrollaron contando con una base empírica cuya fuente son los mismos protagonistas de la política. La auto percepción de los actores políticos (sobre la base de entrevistas personales con cuestionarios semicerrados) permite no sólo identificar la ubicación espacial ideológica de los partidos y sus dirigencias, sino también contrastar dicha auto ubicación con contenidos programáticos consultados en esos mismos cuestionarios.

Por otro lado, el estudio realizado por Elizabeth Zechmeister y Margarita Corral (2010) concluye que en América Latina la derecha y la izquierda no quedan definidas exclusivamente por la posición frente a las características económicas distributivas y del rol del Estado, como anteriormente fue reconocido por distintos autores. Sobre la base de una encuesta a ciudadanos latinoamericanos, estas autoras han constatado que en algunos países de la región, el apoyo a un papel activo del Estado en la política económica no se traduce en una auto ubicación de izquierda, así como tampoco actitudes hacia las políticas de libre comercio se traducen forzosamente en una auto ubicación de derecha.

Debemos destacar que la doble condición de auto percepción ideológica personal y del partido de pertenencia proporciona la posibilidad de identificar el panorama del eje izquierda-derecha en la Argentina, no sólo por la ubicación relativa de los partidos políticos (nichos ideológicos), sino también por los contenidos que corresponderían a las izquierdas y a las derechas argentinas.

Según McPherson (1983) y Stern (1999), la analogía de los nichos permite comprender la competición entre partidos dentro del espacio ideológico. Siguiendo a Llamazares y Sandell (2001) sostendremos que la superposición de tales nichos implica competición por un mismo espacio ideológico entre partidos. De darse la situación en que un partido se vea proporcionalmente más cubierto que otros, ese primer partido estará más expuesto a la competición de su espacio ideológico.

Además, el tamaño del nicho también marca el grado de especialización ideológica: cuanto más reducido sea el nicho, mayor homogeneidad interna tendrá el partido.

Para efectuar las mediciones de tales nichos, se seguirá el mismo proceso metodológico de Llamazares y Sandell (2001), utilizando en este caso la Encuesta a Élites Parlamentarias (Instituto de Iberoamérica de la Universidad de Salamanca), relevada a fines del año 2012.

Al igual que los mencionados autores, construiremos cada nicho de acuerdo a dos variables: la auto ubicación ideológica de cada entrevistado (diputados nacionales) en el continuo izquierda-derecha (donde 1 representa la posición más izquierdista y 10, la más derechista) y la identificación de cada diputado respecto de la ubicación de su partido de pertenencia en la misma escala. De tal manera, el nicho ideológico de un partido se conforma de la siguiente manera:

$$X_{bajo\ p} = \mu_{xp} - \sigma_{xp}$$

$$X_{alto\ p} = \mu_{xp} + \sigma_{xp}$$

$$X_p = X_{alto\ p} - X_{bajo\ p}$$

Donde X es el nicho ideológico del partido p en la dimensión x (es aquí donde se analiza la auto ubicación de los diputados el posicionamiento por el diputado de su propio partido). $X_{bajo\ p}$ es el límite inferior del partido p en la dimensión x . $X_{alto\ p}$ es el límite superior del nicho. μ_{xp} es el valor medio en x para el partido p . σ_{xp} es la desviación típica en x para el partido p .

Con este análisis ponemos en el centro del nicho la valoración media de los diputados en ambas dimensiones, y con la desviación típica se determina la anchura y altura de éste. De tal manera, la superposición de ambos nichos determina el área en común de distintos partidos, pudiéndolos representar gráficamente. El tamaño del nicho se calcula multiplicando X_p Diputado por X_p Partido.

En el espacio horizontal queda representada la valoración que tienen los diputados de su propio partido, y en la posición vertical, su auto ubicación, determinando el área de cada partido calculando sus bordes. Los gráficos permiten analizar la comparación de intereses y las diferencias entre la auto ubicación de los diputados y el posicionamiento de los partidos, además de ofrecer un panorama general del actual sistema de partidos argentino según el perfil ideológico de sus dirigentes. Esto permite incluso efectuar una comparación con los perfiles ideológicos de los partidos argentinos previos a la crisis de 2001/2002.

A su vez, el análisis de regresión múltiple permite ponderar el impacto de un número de variables dentro de la “superdimensión” izquierda-derecha, tomando como variable dependiente la auto ubicación ideológica de los diputados y constituyendo como predictores diversas variables incluidas en la misma encuesta, incluyendo las que captan las opiniones del papel económico del Estado, y las vinculadas a otras cuestiones como la religiosidad, la valoración del rol de las Fuerzas Armadas, etc.

Análisis de resultados

Siguiendo los criterios planteados en el apartado teórico, se calcularon las medias y desviaciones típicas y se aplicaron las fórmulas explicadas oportunamente, para calcular tanto la auto ubicación de cada diputado (X_p Diputado) como la identificación de cada partido político (X_p Partido).

En aras de simplificar, se decidió analizar los casos pertenecientes a los bloques legislativos más numerosos, incluyendo al FPV, el PJ Federal, la UCR, el PRO y el PS.

Tabla 1: Cálculos de media, desviación típica, $X_{bajo\ p}$ y $X_{alto\ p}$ para X_p Diputado

X_p Diputado					
Bloque	μ_{xp}	σ_{xp}	$X_{bajo\ p}$	$X_{alto\ p}$	X_p Diputado
FPV-PJ	3,78	1,205	2,575	4,985	2,41
UCR	3,94	1,466	2,474	5,406	2,932
PRO	6,5	0,929	5,571	7,429	1,858
PS	2	1,282	0,718	3,282	2,564
PJ Federal	4,76	0,676	4,084	5,436	1,352

Fuente: elaboración propia con base en datos Encuesta a Élites Parlamentarias 2012 (Instituto de Iberoamérica de la Universidad de Salamanca)

Tabla 2: Cálculos de media, desviación típica, $X_{bajo\ p}$ y $X_{alto\ p}$ para X_p Partido

X_p Partido					
Bloque	μ_{xp}	σ_{xp}	$X_{bajo\ p}$	$X_{alto\ p}$	X_p Partido
FPV-PJ	3,78	0,935	2,845	4,715	1,87
UCR	4,24	1,169	3,071	5,409	2,338
PRO	6,67	1,147	5,523	7,817	2,294
PS	2	1,282	0,718	3,282	2,564
PJ Federal	5,03	0,897	4,133	5,927	1,794

Fuente: elaboración propia con base en datos Encuesta a Élites Parlamentarias 2012 (Instituto de Iberoamérica de la Universidad de Salamanca)

Tabla 3: Ubicación de diputados y partidos en la dimensión izquierda-derecha y porcentaje de superposición entre los partidos

	MEDIA DIPUTADO	DESVIO TÍPICO DIPUTADO	NICHO DIPUTADO	MEDIA PARTIDO	DESVIO TÍPICO PARTIDO	NICHO PARTIDO	TAMAÑO DEL NICHO	SUPERPOSICIÓN (%)				
								FPV-PJ	UCR	PRO	PS	PJ-FEDERAL
FPV-PJ	3,78	1,205	2,41	3,78	0,935	1,87	4,507	X	87,91%	0,00%	6,88%	11,63%
UCR	3,94	1,466	2,932	4,24	1,169	2,338	6,855	57,80%	X	0,00%	0,00%	21,61%
PRO	6,5	0,929	1,858	6,67	1,147	2,294	4,262	0,00%	0,00%	X	0,00%	0,00%
PS	2	1,282	2,564	2	1,282	2,564	6,574	4,72%	0,00%	0,00%	X	0,00%
PJ-FEDERAL	4,76	0,676	1,352	5,03	0,897	1,794	2,425	21,62%	69,56%	0,00%	0,00%	X

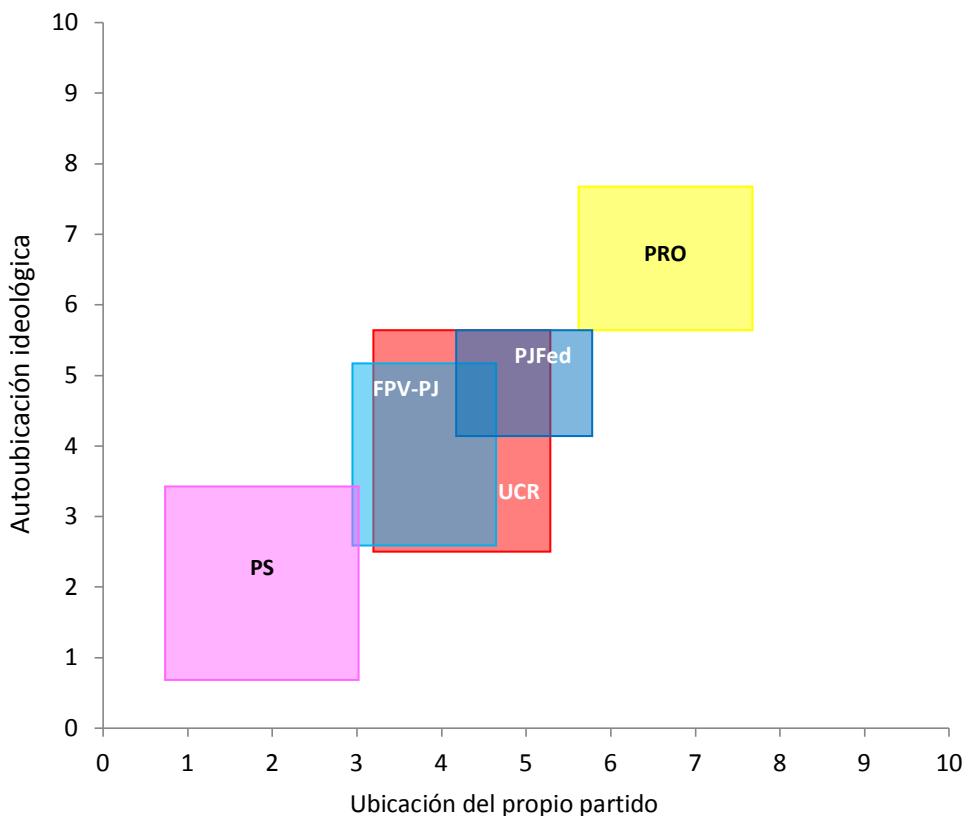
Fuente: elaboración propia con base en datos Encuesta a Élites Parlamentarias 2012 (Instituto de Iberoamérica de la Universidad de Salamanca)

Los valores obtenidos no sólo nos permiten conocer la media y la desviación típica de cada diputado y de cada partido, sino que también nos permiten representar en forma gráfica cómo es la identificación ideológica de los legisladores tanto por auto percepción como por ubicación de sus propios partidos.

De esta forma, puede observarse en la figura 1 la ubicación de los nichos ideológicos del PRO (claramente identificado con la centro derecha), del Socialismo (claramente identificado con la izquierda), y un centro ocupado por los partidos tradicionales, la UCR y el PJ en sus vertientes oficialista y opositora, con dos elementos particulares: por un lado, con una importante superposición entre estas fuerzas políticas, y por otro lado, con una división entre el PJ Federal y el Frente para la Victoria, que ocupan respectivamente una inclinación hacia la centro derecha y hacia la centro izquierda (pero también con un espacio de superposición no menor).

Así, el espacio de competencia ideológica actual se da especialmente entre el radicalismo y las versiones peronistas (oficialista y opositora), con prescindencia del PRO y del Socialismo.

Figura 1: Nichos ideológicos en la Argentina (2012)

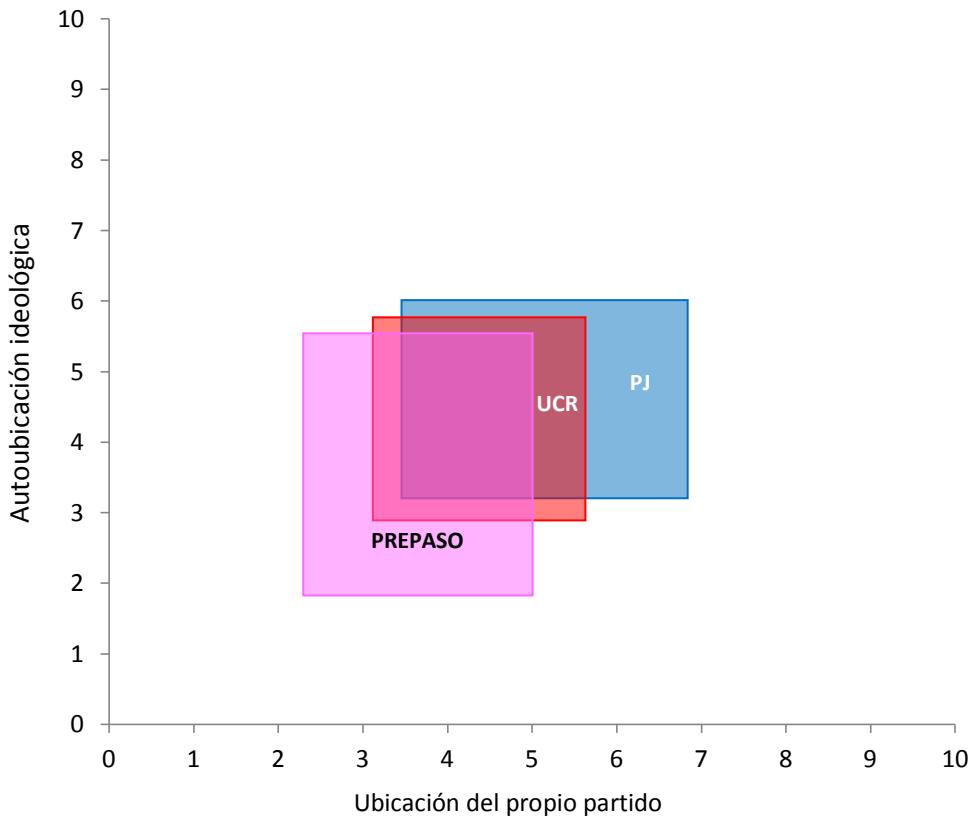


Fuente: elaboración propia con base en datos Encuesta a Elites Parlamentarias 2012 (Instituto de Iberoamérica de la Universidad de Salamanca)

Para comparar el actual escenario ideológico con el que describieron Llamazares y Sandell (2001), basado en datos de fines de los '90, se debe tener en cuenta en primer lugar que, hacia fines de esa década, el Congreso argentino estaba compuesto en su amplia mayoría por representantes de tres partidos (PJ, UCR y FREPASO).

Del análisis de los datos, se aprecia que, por entonces, los nichos ideológicos de los partidos se superponían considerablemente (figura 2). A tal punto que la UCR tenía un superposición total con las otras dos fuerzas y que el FREPASO y el PJ también compartían un mismo espacio ideológico muy grande.

Figura 2: Nichos ideológicos en la Argentina (1997)



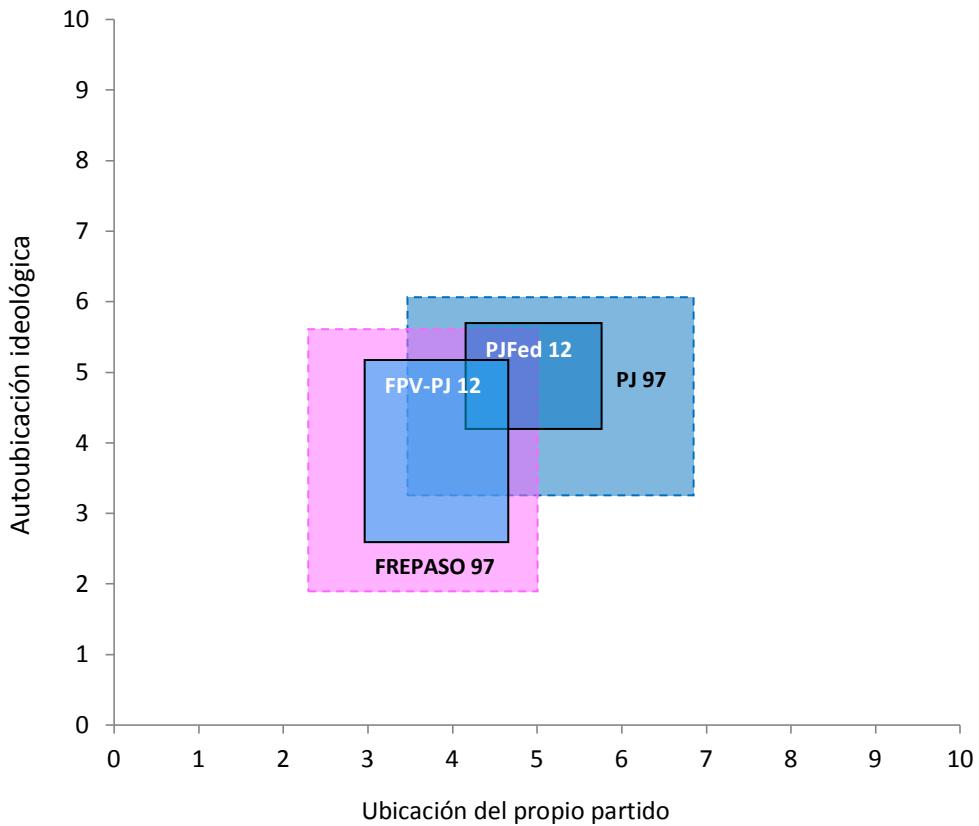
Fuente: Llamazares y Sandell (2001)

Al analizar a los partidos por separado y diacrónicamente, encontramos que la principal modificación se dio en el justicialismo, que quedó dividido en dos grandes fuerzas: el Frente para la Victoria (oficialista) y el PJ Federal (opositor), ambas con tendencias ideológicas bastante diferenciadas y ocupando nichos más reducidos (lo que indica mayor homogeneidad interna).

De esta forma, el PJ Federal aparece como una fuerza muy homogénea en el 2012, ocupando un espacio de centro (ambas medias son 4,76 y 5,03 y sus desviaciones típicas son 0,67 y 0,9), cuando el PJ de los '90 estaba mucho más corrido hacia la derecha, con medias cercanas a las actuales (4,65 y 5,25) pero con desviaciones mucho mayores (1,39 y 1,68 respectivamente).

A su vez, el FpV aparece como una opción peronista volcada a una posición de centro izquierda, ocupando el nicho ideológico que ocupaba el extinto FREPASO (figura 3), también más homogénea que la de este último. Este posicionamiento aparece como coherente con el hecho de que buena parte del FREPASO haya sido absorbido por el FpV. También, con el hecho de que una parte del FREPASO hubiera estado compuesto por diputados peronistas que rompieron con el bloque oficialista en los '90.

Figura 3: Comparación de nichos ideológicos PJ y FREPASO 1997-2012

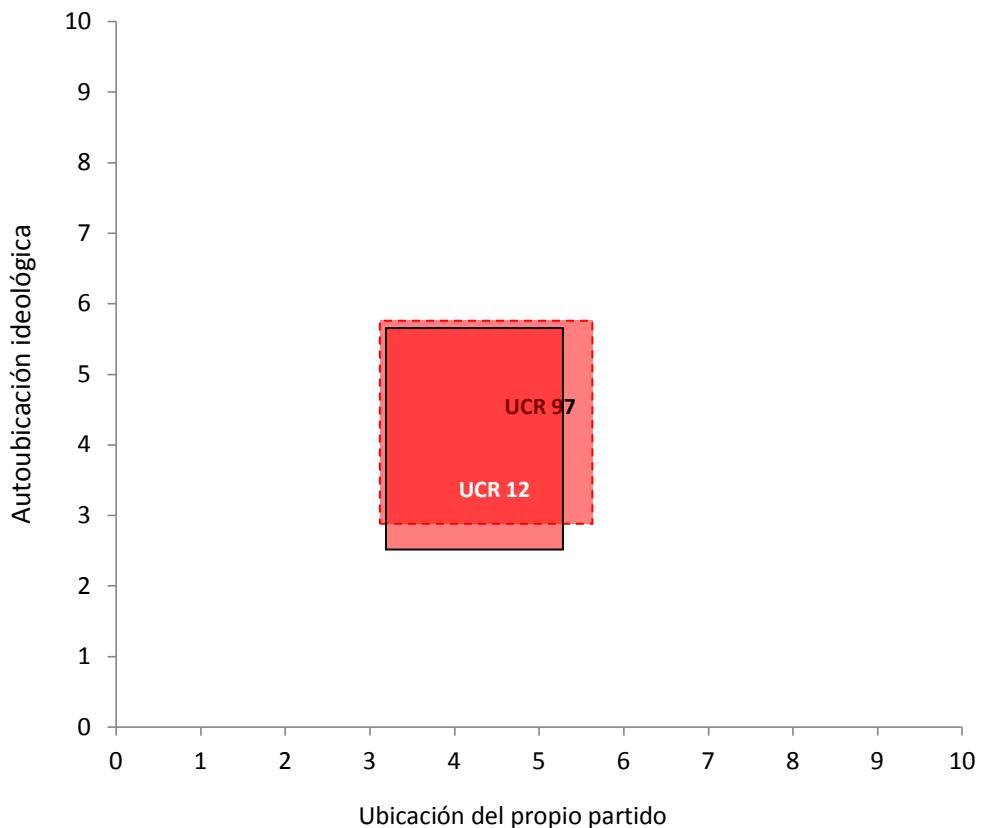


Referencias: entre líneas punteadas, nichos según la encuesta de 1997; entre líneas continuas, nichos según la encuesta de 2012

Fuente: elaboración propia con base en datos Encuesta a Élites Parlamentarias 2012 (Instituto de Iberoamérica de la Universidad de Salamanca) y Llamazares y Sandell (2001)

Por su parte, la UCR mantiene la misma posición ideológica que ocupaba 15 años antes: una posición de centro, ligeramente inclinada hacia la izquierda y con un grado de heterogeneidad interna bastante importante.

Figura 4: Comparación de nichos ideológicos UCR 1997-2012



Referencias: entre líneas punteadas, nichos según la encuesta de 1997; entre líneas continuas, nichos según la encuesta de 2012

Fuente: elaboración propia con base en datos Encuesta a Élites Parlamentarias 2012 (Instituto de Iberoamérica de la Universidad de Salamanca) y Llamazares y Sandell (2001)

Ahora bien, como habíamos planteado en el marco teórico, el eje izquierda-derecha también puede interpretarse como una “superdimensión” conformada por la conjunción de diversas dimensiones, incluyendo al menos la intervención económica, en tanto y en cuanto debe el Estado intervenir como ente regulador y redistribuidor de la riqueza (Collier y Collier, 1991); la del papel

de la Iglesia y su injerencia (Safford, 1991); y la orientación hacia el autoritarismo o la democracia, resultado de las cercanas experiencias dictatoriales de Latinoamérica.

Esta noción de “superdimensión” deriva de la interpretación espacial de la política, que entiende al eje izquierda-derecha como un gran simplificador de las diversas opciones políticas. Dicho de otro modo, como una dimensión en la que se articulan y ponderan múltiples dimensiones subyacentes. Como sostienen Llamazares y Sandell (2001), las interpretaciones espaciales se proponen construir modelos que permitan ponderar el peso relativo de esas dimensiones y que resulten predictores respecto de los posicionamientos de izquierda o derecha.

Así, hemos elaborado un análisis de regresión múltiple tomando como variable dependiente a la auto ubicación ideológica de cada diputado. Y para seleccionar las variables independientes hemos considerado indicadores de la encuesta que permitan identificar las posiciones dentro de las dimensiones mencionadas previamente.

En primer lugar, se desestimaron los factores vinculados con las características individuales de cada diputado, ya que en los estudios previos ya mencionados, tales variables no habían resultado significativas.

A continuación se decidió conformar un modelo que incluyera variables clásicamente vinculadas con las posiciones de izquierda y derecha, relacionadas con preguntas de la citada encuesta en cuestiones específicas sobre la intervención estatal: si el Estado debe tener un papel activo para reducir la desigualdad de ingresos, para proveer pensiones y educación universitaria, etc. Al resultar la R-cuadrada muy baja (0,11) se decidió incluir más variables vinculadas en el mismo orden de ideas y se probaron también variables ligadas a valores éticos (posición respecto del aborto, del matrimonio entre personas del mismo sexo y de la legalización del consumo de estupefacientes), con iguales magros resultados en la R-cuadrada (0,25, 0,27, etc.).

Pero esta tarea permitió identificar algunas variables con buenos niveles de significatividad. En particular, variables tales como la posición respecto de si el Estado debería ser propietario de las empresas más importantes del país, o respecto de la legalización de las drogas funcionaron bien al ser consideradas de manera aislada, aunque no de manera conjunta.

Otras variables consideradas por la bibliografía citada, tales como la valoración respecto de las Fuerzas Armadas o la religiosidad de los entrevistados, no resultaron significativas en nuestro análisis de regresión.

Finalmente, se hallaron dos variables suficientemente significativas. La primera, relativa a la preferencia por una economía regulada por el Estado o por el mercado. La segunda, relacionada con la opinión respecto del Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos para América Latina.

Se elaboró un modelo que incluyera a estas dos últimas variables, que dio por resultado una R-cuadrada de 0,48, con un nivel de significatividad de 0,000 y 0,002, respectivamente. Para desestimar la posibilidad de que una de estas variables fuera función de otra, se llevó a cabo una

correlación que arrojó por resultado 0,565. Es decir, una correlación moderada¹, descartándose por ende una autocorrelación de las variables independientes del modelo.

La presencia de estas dos variables como predictivas de la posición en el eje izquierda-derecha resulta coherente con diversas interpretaciones teóricas que indican a las posiciones de centro izquierda como tendientes al intervencionismo económico y a las posiciones de centro derecha como más propensas al librecambio (Dávila y Fuentes, 2003; Udenio, 2004; Alcántara, 2006).

A su vez, la incorporación en bloques regionales suele ser considerado una cuestión que escapa a lo meramente económico y comercial e incluye elementos ideológicos. Esto quedó demostrado para el caso de los acuerdos de libre comercio con Estados Unidos, que sería una variable de impacto para la ubicación en el espectro izquierda-derecha, según los resultados obtenidos.

¹ Así lo califican para esos valores Mason y Lind (1995).

Autoubicación en la dimensión izquierda-derecha					
Variables	Modelo 5 (Estado intervencionista + acuerdo comercial con USA)	Modelo 4 (Acuerdos comerciales)	Modelo 3 (Estado intervencionista y empresario)	Modelo 2 (Valores)	Modelo 1 (Funciones del Estado)
Constante	2,166 (,000)	3,074 (,000)	2,650 (,000)	4,521 (,000)	7,119 (,000)
Economía regulada por el Eº o por el mercado	,356 (,000)		,461 (,000)		
Tratado de Libre Comercio con USA	,164 (,002)	,284 (,000)			
Tratado de Libre Comercio con Unión Europea		-,002 (,862)			
Tratado de Libre Comercio con ALBA		,012 (,178)			
Aprobación/desaprobación de legalización de drogas				-,014 (,070)	
Aprobación/desaprobación del aborto				-,008 (,315)	
Matrimonio entre personas del mismo sexo				-,001 (,958)	
El Eº debería ser dueño de empresas más importantes del país			-,080 (,310)		-,253 (,015)
El Eº debería implementar políticas para reducir la desigualdad ingresos					-,073 (,600)
El Eº debería ser principal responsable proveer pensiones jubilación					-,115 (,375)
El Eº debería ser principal responsable proveer servicios de salud					,015 (,949)
El Eº debería ser principal responsable proveer educación universitaria					-,042 (,827)
El Eº debería ser el responsable de asegurar bienestar de la gente					-,178 (,241)
El Eº debería ser principal responsable de crear empleo					,072 (,563)
R-cuadrada ajustada	,468	,344	,393	,043	,163
Correlación	0,565				

Consideraciones finales

Los análisis realizados nos permiten extraer distintas conclusiones respecto a las preguntas planteadas al inicio. En primer lugar se puede ver cómo la posición de los diputados y los partidos políticos con respecto a la ideología siguen manteniéndose coherentes entre sí, profundizando la homogeneidad del Partido Justicialista dada su fragmentación en el Frente para la Victoria y el PJ Federal.

Analizando los cuadros se puede ver cómo en 1997 los nichos ideológicos de los partidos se superponían mucho más entre sí. Pero los análisis de 2012 dan cuenta de la aparición del PRO (inexistente en 1997) y además la ubicación del socialismo como bloque partidario independiente (en 1997 estaba subsumido en el FREPASO). Ambos partidos se ubican por fuera del centro ideológico. La desaparición del FREPASO y la división del PJ ofrecen en la actualidad un panorama político distinto al de un quindénio atrás.

En segundo lugar, se puede observar la fuerte superposición de los nichos ideológicos del peronismo con el radicalismo. En la actualidad persiste la superposición ideológica que existía entre ambas fuerzas a fines de los '90. Esto hace pensar, por un lado, en la competición existente entre estos partidos por el mismo espectro ideológico de votantes. Por otro lado, da pie a suponer posibilidades de cooperación en la elaboración y aprobación de leyes (dado su parecido ideológico).

En tercer lugar, los análisis multivariados ofrecieron resultados distintos a los de estudios previos para el caso argentino. Las únicas dos variables que respondieron de manera clara a las preferencias ideológicas de los diputados fueron la que gira en torno al papel económico del Estado (intervencionista o librecambista) y el favoritismo o rechazo respecto de una asociación comercial con Estados Unidos.

Ni la religiosidad ni cuestiones vinculadas a valores (como la posición frente al aborto o el matrimonio entre personas del mismo sexo) dieron cuenta de distinciones entre partidarios de la izquierda o de la derecha.

Finalmente, este trabajo permite conjeturar sobre el futuro de estas fuerzas políticas. La división del justicialismo entre una fuerza de izquierda y otra de derecha, ¿se sostendría en el tiempo, ofreciendo perfiles ideológicos claramente diferenciados? ¿O perduraría el transfuguismo político que marque la coyuntura electoral? Y la UCR, ¿se mantendría como una fuerza de centro, lo que le permitiría aliarse circunstancialmente con distintas fuerzas políticas tanto a su derecha como a su izquierda? ¿O generaría también un proceso de división similar al del PJ? ¿Es posible una derechización de la UCR, estando ocupado en la actualidad ese espectro ideológico por el PRO?

Por supuesto, estas preguntas sólo podrán responderse con el paso del tiempo y a través de futuras investigaciones.

Bibliografía

- Alcántara, Manuel (1991), "La relación izquierda-derecha en la política latinoamericana", en Leviatán, número 43-44, Madrid, págs. 73-92.
- Alcántara, Manuel (2004a), "Algunas evidencias empíricas sobre los partidos de izquierda latinoamericanos", Universidad de Salamanca, Salamanca.
- Alcántara, Manuel (2004b), "La ideología de los partidos políticos latinoamericanos", Estudio/Working Paper 20/2004, Universidad Autónoma de Madrid, Madrid.
- Alcántara, Manuel (2006), *Políticos y Política en América Latina*, Siglo XXI y Fundación Carolina, Madrid.
- Bobbio, Norberto (1995), *Derecha e Izquierda. Razones y Significados de una Distinción Política*, Taurus, Madrid.
- Cabrera, Mercedes *et al.* (1993), *Evolución y Crisis de la Ideología de Izquierdas*, Editorial Pablo Iglesias, Caracas.
- Collier, Ruth Benis and Collier, David (1991), *Shaping the Political Arena. Critical Junctures, the Labor Movement and Regime Dynamics in Latin America*, Princeton University Press, Princeton.
- Dávila, Mireya y Fuentes, Claudio (2003), *Promesas de Cambio. Izquierda y Derecha en el Chile Contemporáneo*, Flaco Chile/Editorial Universitaria, Santiago de Chile.
- Di Tella, Torcuato S. (1964), *El Sistema Político Argentino y la Clase Obrera*, Editorial Universitaria de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Di Tella, Torcuato S. (1987), *Evolución de los Partidos Políticos en Latinoamérica*, Biblos, Buenos Aires.
- Di Tella, Torcuato S. (2004), *Coaliciones Políticas. ¿Existen Derechas e Izquierdas?*, Capital Intelectual, Buenos Aires.
- Downs, Anthony (1973[1957]), *Teoría Económica de la Democracia*, Aguilar, Madrid.
- Ellison, Nick (1997), "From welfare state to post-welfare society? Labour's social policy in historical and contemporary perspective", en Brivatu, Brian and Bale, Tim (eds.), *New Labour in Power. Precedents and Prospects*, Routledge, London.
- Giddens, Anthony (1998), *The Third Way. The Renewal of Social Democracy*, Polity Press, Padstow.
- Hinich, Melvin J. y Munger, Michael C. (1997), *Analytical Politics*, Cambridge University Press, Cambridge.

Llamazares, Iván y Sandell, Rickard (2001), "Partidos políticos y dimensiones ideológicas en Argentina, Chile, México y Uruguay. Esbozo de un análisis espacial", en *Polis*, Universidad Autónoma Metropolitana de México, México, págs. 43-69.

Mason, Robert y Lind, Douglas (1995), *Estadística para Administración y Economía*, Alfaomega, México.

McPherson, Miller (1983), "An ecology of affiliation", en *American Sociological Review*, vol. 48, N° 4, August.

Safford, Frank (1991), "Política, ideología y sociedad", en Bethell, Leslie (ed.), *Historia de América Latina*, Cambridge University Press/Crítica, Barcelona.

Stern, Charlotta (1999), "The evolution of Social-Movement Organizations: Niche competition in social space", en *European Sociological Review*, vol. 15, N° 1.

Touchard, Jean (1993), *Historia de las Ideas Políticas*, Tecnos, Madrid.

Touraine, Alain (1999), *¿Cómo Salir del Liberalismo?*, Paidós, Barcelona.

Touraine, Alain (2006), "Entre Bachelet y Morales, ¿existe una izquierda en América Latina?", en *Nueva Sociedad*, N° 205, septiembre-octubre.

Udenio, Enrico (2004), *Corazón de Derecha, Discurso de Izquierda. Un Análisis Político-Económico sobre la Incoherencia Ideológica y sus Consecuencias*, Ugerman, Buenos Aires.

Zamichiel, Bernardo (2007), "Sistema de partidos en la Argentina: ¿hacia un modelo de izquierdas y derechas?", ponencia presentada en Tercera Jornada de Ciencia Política y Relaciones Internacionales "Las democracias latinoamericanas en el contexto electoral", Universidad de Morón, Morón, octubre.

Zechmeister, Elizabeth y Corral, Margarita (2010), "El variado significado de la izquierda y la derecha en América Latina", Latin American Public Opinion Project-Perspectivas desde el Barómetro de las Américas, N° 38, Universidad de Varderbilt.